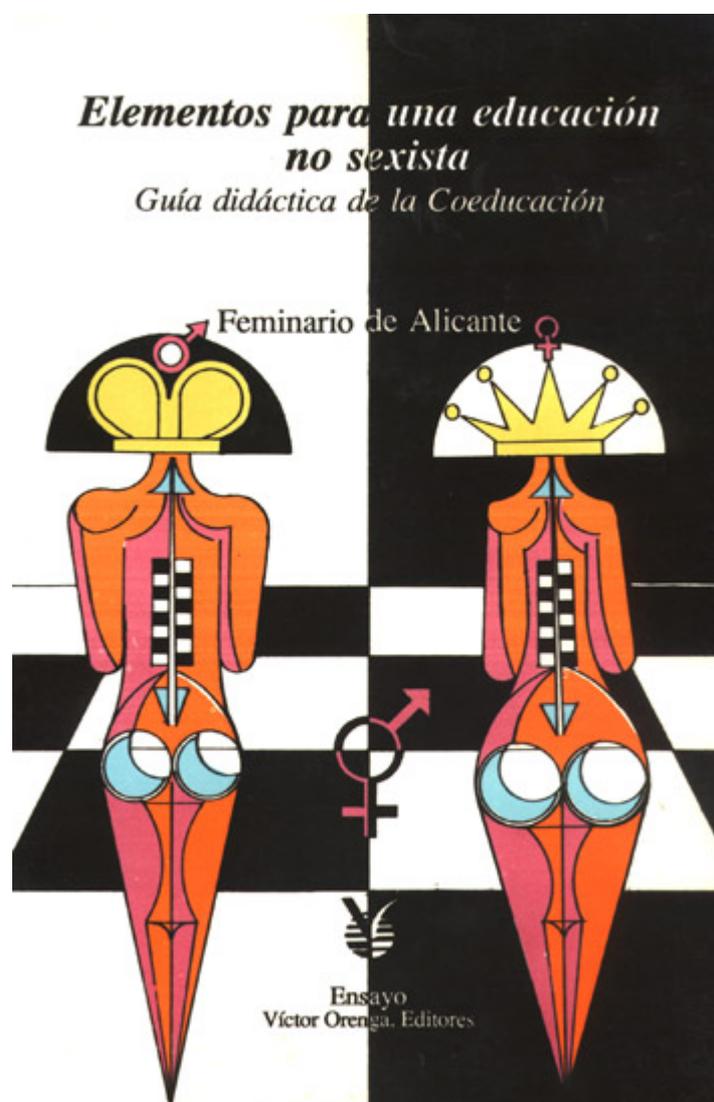


Elementos para una educación no sexista

Guía didáctica de la Coeducación

Feminario de Alicante



*A nuestras bisabuelas. A nuestras abuelas.
A nuestras madres. A nuestras tías y
tías abuelas... a todas las mujeres que,
estudiando, ocupando un puesto
de responsabilidad, investigando,
enseñando, rebelándose o, sencillamente,
teniendo la comida preparada
y la casa limpia, han hecho posible
que nosotras, hoy, desde esta escuela
mixta imperfecta, vieja ya, podamos soñar
y luchar por la coeducación.*

La escuela trasmite la historia de la humanidad y sus logros como asunto del «hombre». Las señas de identidad, de identidad y cultura, vienen dadas por categorías masculinas exclusivamente, como si las mujeres despertaran de un sueño en cada generación y encontrarán que, mientras dormían, los hombres lo habían hecho todo. La invisibilidad de la mujer, en la tarea global de construir desde la escala humana, deja a las niñas sin referencias femeninas.

VICTORIA SAU

1. Introducción

1.1. Génesis, motivación y objeto del libro

Durante cinco años, en la Asociación Feminario hemos ido elaborando e incorporando diversos materiales en torno a la coeducación: *Escoles d'Estiu*, cursos del ICE, encuentros de enseñantes, jornadas del movimiento feminista, encuentros internacionales de mujeres, cursos de verano de la Universidad de Alicante, debates con diversas asociaciones de padres, con alumnos y alumnas, etc., han sido los lugares donde hemos ido contrastando nuestro trabajo y enriqueciéndonos con las experiencias y opiniones de otros grupos y personas.

Desde nuestras diversas experiencias, desde nuestros distintos acercamientos al mundo de la educación: como madres, como profesoras, como ciudadanas, hemos llegado a las mismas conclusiones:

-Escuela mixta y coeducación no son sinónimos.

-La coeducación no va a llegar por sí sola, sino que necesita un esfuerzo grande y especial, es decir, una acción positiva tanto política como social y profesional.

Hace algo más de un año empezamos a trabajar en el Grup de Coeducació del CEP d'Alacant. Nos propusimos, a partir de todos esos materiales recopilados en y desde el *Feminario*, elaborar una guía que pudiera servir de ayuda a las y los enseñantes que reclaman medios que les ayuden en la tarea de trabajar por la coeducación.

Pronto comprendimos que sistematizar todas las experiencias e ideas de que disponíamos, era un trabajo que necesitaba de muchas horas.

Por fin, en el curso 86-87, y gracias a la ayuda concedida al *Feminario* por el Instituto de la Mujer, a través del Gabinet de la Dona de la Generalitat Valenciana, hemos podido realizar esta tarea.

Muchas de las propuestas de ejercicios y actividades proceden de distintos trabajos que muchas profesionales de la enseñanza han venido elaborando y utilizando durante años.

Éste no es un trabajo cerrado. Tampoco es dogmático, pero sí el fruto de muchas horas de reflexión conjunta y por ello sabemos que es un camino válido que ha de ir cubriéndose aunque sin lugar a dudas está ya iniciado.

Deseamos la colaboración de todos aquellos grupos y personas comprometidas en que la igualdad entre los sexos sea algo más que una mera declaración de principios. Creemos que esto nos llevará a la construcción de una sociedad mejor, en la que los individuos puedan expresarse sin tanto constreñimiento, puedan transitar por todos los campos y actividades humanas, y que la experiencia de hombres y mujeres pueda servir a ambos sexos para desarrollarse con mayor riqueza y establecer una fructífera colaboración, eliminando las formas de relación violentas y opresivas.

La ideología que nos inspira es anti-patriarcal. No decimos feminista, porque sabemos que también los niños pueden y deben escapar a la tiranía que su rol les impone. Sin embargo, puesto que los hombres que luchan contra el patriarcado son pocos y no constituyen un movimiento, nuestras bases teóricas se remiten al feminismo.

Éste es un trabajo abierto hecho desde el movimiento feminista, poco original para quienes hayan seguido sus tesis. Es también la toma de la palabra: decir que todavía siguen vigentes patrones sociales y expectativas de vida muy diferentes para niñas y niños, para mujeres y hombres, y que estas diferencias, lejos de enriquecernos a todos, nos están limitando y perjudicando.

Encontrareis en estas páginas el producto de las reflexiones de muchas mujeres y algunos varones. Reflexiones que se han hecho y se hacen cada día cuando se constata que nuestra cultura, la que se imparte en los centros

docentes y en cualquier otro ámbito, anda muy coja, porque deja al margen toda la vida y la experiencia de las mujeres que siguen confiscadas en una privacidad de la que han de salir para bien de todo el género humano.

En cuanto a la adjudicación del género gramatical, hemos optado por soluciones eclécticas, aunque tenemos que reconocer que la ausencia del femenino está tan interiorizada que puede habérsenos escapado en más de una ocasión.

1.2. Límites y justificación

La discriminación de la mujer está inscrita en todos y cada uno de los ámbitos de las relaciones sociales -privadas y públicas- como cristalización de factores socio-culturales. La adjudicación de roles en función del sexo y otras variables como la raza o la clase social a los que se pertenece, —15→ está profundamente enraizada en nuestra cultura. Además, los/las educadores/as no escapamos tampoco a esta norma y hemos interiorizado, como naturales, muchos comportamientos y lenguajes sexistas.

Suponer que la escuela puede escapar a esta realidad es una ingenuidad, cuando no mala fe. Creer que desde la escuela pueden cambiarse normas de conducta, jerarquización de valores, sentimientos... etc., es darle a la institución un valor de «motor de historia» que en realidad no tiene. La educación no sexista no debe ser la tarea de unos pocos, sino la responsabilidad de toda la comunidad. Una escuela que crezca con las raíces puestas en el medio en el que vive y la vista en la utopía puede, eso sí, colaborar en la gran tarea de conseguir una sociedad más justa y menos violenta en la que todos/as podamos ser más felices.

Pero nos encontramos muy limitados/as:

-Por los espacios escolares y su distribución.

-Por las condiciones laborales: número de horas lectivas, número de alumnos/as por aula.

-Por la falta de materiales adecuados.

-Porque los textos y materiales con que contamos presentan de modo androcéntrico la ciencia, la historia, la literatura, la filosofía...

-Porque muchas veces nos encontramos muy solas (y también hay algún «solo») cuando denunciemos el sexismo y pasamos a la categoría de «las locas» fanáticas.

-Porque subvertir el orden institucional discriminatorio produce enormes resistencias.

Todo ello explica que la tarea que tenemos por delante sea muy grande y este trabajo muy limitado, y porque se reconoce que, como tal, está abierto a cuantas aportaciones y sugerencias se nos hagan.

En nuestra opinión coeducar es un elemento imprescindible para educar por la paz. No hay educación por la paz si no hay coeducación, del mismo modo que no la hay si no se procura erradicar el racismo y los comportamientos violentos por parte de profesoras/es.

En el primer capítulo presentamos tres frases que debe contemplar un *currículum* que busque educar para la paz:



Este libro trata de aportar materiales que corresponden a las fases A y B. En lo que se refiere a la C, sólo explicamos las razones por las que deben formar parte del currículum escolar y los principios que deben inspirar esta fase.

Es en la fase B, «análisis de la sociedad y sus conflictos», donde hemos concentrado la mayor parte de nuestro trabajo y muy especialmente aquellos conflictos que se derivan del reparto social del trabajo en función del sexo y de la vigencia de los estereotipos sexistas.

1.3. Comentario a la bibliografía utilizada

Más que a «la bibliografía» utilizada, deberíamos haber dicho a «la papelografía», porque realmente hemos manejado sobre todo papeles. Papeles que hemos recogido de aquí o allá: en Jornadas, Encuentros..., papeles que nos han pasado amigas de todos los rincones del Estado y que en su mayor parte nunca fueron publicados en ningún sitio. Muchos ni siquiera están firmados.

Nuestro agradecimiento a todas las personas que los han elaborado especialmente al «Col·lectiu de Dones de Batxillerat» de quienes hemos tomado casi literalmente una encuesta que llevaron a cabo.

1.4. Aclaración de términos

EL SISTEMA DE GENERO-SEXO

El término «sexo» se reserva para la descripción de la diferencia biológica y no determina necesariamente los comportamientos.

El término «género» designa lo que en cada sociedad se atribuye a cada uno de los sexos; es decir, lo que como construcción social se considera masculino o femenino.

El código de género se refiere a las formas y procesos que definen, limitan y transmiten el conjunto de modelos socialmente disponibles para que los y las jóvenes lleguen a una identificación personal en términos de hombre o mujer.

Los códigos de género están, desde luego, sujetos a variaciones o variables como la clase social, la pertenencia al primer o tercer mundo, la religión, la raza o la época:

Así, mientras en Pakistán son los hombres quienes cosen a máquina a las puertas de sus casas, en el Estado Español lo hacen las mujeres y dentro de casa. Mientras la compra es normalmente tarea de las mujeres en Europa, en algunos pueblos musulmanes son los hombres quienes las realizan, pues las mujeres tienen prohibidos los espacios públicos. Mientras en Europa la construcción de viviendas y obras públicas es tarea de hombres, en la India, Bali y otros lugares del tercer mundo, muchas de las labores de construcción son realizadas por mujeres. Mientras las mujeres, durante miles de años, han sido las encargadas de la agricultura, hoy, cuando el trabajo agrícola se ha mecanizado, vemos muchos hombres y pocas mujeres encima de un tractor labrando, como hicieron durante tanto tiempo.

Por consiguiente, el código de género no es un reglamento de «verdades universales», sino que se utiliza para designar expectativas de comportamiento social para cada uno de los sexos, en cada época y espacio.

ROLES Y ESTEREOTIPOS

Rol, o papel social, es el conjunto de tareas y funciones derivadas de una situación o status de una persona en un grupo social. Los roles tradicionalmente femeninos se han derivado de las funciones relativas a la maternidad: cuidado y protección de los hijos/as, y mantenimiento del mundo doméstico; atender el aspecto afectivo familiar y ser el complemento del hombre (el segundo sexo o el «ser para»). Los roles tradicionales masculinos se han derivado del mantenimiento o sostén económico —18→ familiar, así como de las relaciones con el trabajo, profesión, o actividades extrafamiliares; es decir, de lo que se llama el mundo público.

El *estereotipo* es un juicio que se fundamenta en una idea preconcebida: *es una opinión ya hecha que se impone como un cliché a los miembros de la comunidad.* Es la traducción de un juicio, designa lo que uno es para los otros. Vulgarmente se entiende como un molde, una caricatura sobre algo o alguien.

El *estereotipo* es subjetivo y el *papel social* objetivo, pero tanto uno como otro dirigen las expectativas de los miembros del grupo social. El papel dirige las acciones del individuo, el estereotipo determina las opiniones.

El origen del estereotipo es, ante todo, emocional, por lo que las consideraciones intelectuales valen poco para cambiarlos. Descansa en conductas muchas veces superadas, transmitidas de generación en generación ya que evolucionan más despacio que la sociedad. Normalmente el estereotipo se aplica a aspectos peyorativos de las personas, quitándoles así todo carácter individual.

Algunos de los estereotipos actualmente más extendidos como «gitano», «moro» y «mujer» definen una actitud de rechazo que empuja al individuo-gitano, moro o mujer a actuar de esa forma negativa que se le ha supuesto.

Veamos los rasgos que definen estereotipos masculinos y femeninos:

Hombres

Mujeres

Estabilidad emocional.	Inestabilidad emocional.
Mecanismos de autocontrol.	Falta de control.
Dinamismo.	Pasividad.
Agresividad.	Ternura.
Tendencia al dominio.	Sumisión.
Afirmación del yo.	Dependencia.
Cualidades y aptitudes intelectuales.	Poco desarrollo intelectual.
Aspecto afectivo poco definido.	Muy marcado.
Aptitud para las ciencias.	Intuición.
Racionalidad.	Irracionalidad.
Franqueza.	Frivolidad.
Valentía.	Miedo.
Eficiencia.	Incoherencia.
Amor al riesgo.	Debilidad.
Objetividad.	Subjetividad.

No sólo se dividen las cualidades y defectos en «masculinos» y «femeninos» enfrentándolos, sino que automáticamente lo que «es de mujeres» es menos valioso. Lo peor es que las mujeres han asumido e interiorizado esa supuesta inferioridad.

El papel social y el estereotipo suponen un punto de partida distinto para niñas y niños, ya que se les considera, «a priori», poseedores de valores

estimados o despreciados socialmente. Además, mientras en los niños hay una mayor variedad de expectativas dependiendo de la clase social a la que pertenecen, en las niñas las expectativas tienen una mayor homogeneidad.

EL CURRÍCULUM OCULTO

Es el conjunto de aprendizajes vividos a través de la organización específica del centro y de lo que en él se practica. Puede también ser definido como *aquellas facetas de la vida escolar de las que se aprende sin que los y las profesoras seamos conscientes de sus efectos, ni los/las alumnos/as perciban su transmisión.*

Forman parte del currículum oculto, entre otros:

- Normas, estructuras y rutinas.
- Estructuras de conocimiento implícitas en las técnicas de enseñanza.
- Obligaciones que se derivan de la arquitectura de los edificios escolares.
- Quiénes son y a quiénes se refieren los sujetos de los problemas de matemáticas, los ejemplos gramaticales, etc.
- Los lugares de recreo, su organización y distribución.
- Quiénes ocupan los cargos unipersonales y quiénes los distintos niveles y áreas.
- Quiénes y cómo se ocupan los distintos espacios escolares.
- Qué personas invitamos a charlas, colaboraciones...

Es el enlace entre lo que el sistema educativo enseña y la reproducción de una forma específica de relación social basada en el reparto del trabajo en función del género y la clase social.

Se refiere a las consecuencias emocionales significativas de la escolarización y depende de los mecanismos sociales que rigen la escuela y de

las relaciones interpersonales que en ella se establecen. Sin embargo, nunca se hace explícito.

LA ESCUELA MIXTA

Desde el verano de 1985 todas las escuelas sostenidas con fondos públicos tienen que ser obligatoriamente mixtas¹. En la escuela mixta conviven chicos y chicas. Tienen los mismos profesores/as, y, al menos teóricamente, los mismos espacios, programas, deberes y derechos.

En ella se dan distintos modelos desde la concepción de género, y que incluyen tanto a quienes persisten en una actitud discriminatoria, «tradicional», que implica mantener distintas actitudes y expectativas respecto a chicos y a chicas, como el modelo que trata de generalizar e imponer la cultura y los valores masculinos considerándolos como universales y óptimos. La escuela mixta es pues una institución patriarcal que reproduce la cultura y los valores hasta hace poco exclusivamente masculinos, a la que acuden niñas y niños. No hay en ella una verdadera socialización que rompa las barreras del desconocimiento entre chicos y chicas. Tal vez porque el único camino abierto hasta ahora es el de la masculinización de intereses y actitudes.

Por eso muchos enseñantes y teóricos de la pedagogía aseguran que ya no hay sexismo y confunden escuela mixta y coeducación: creen que dando las mismas oportunidades a las niñas de adaptarse a la norma masculina, ya está resuelto el problema. Pero, cuando dicen ofrecer «igualdad de oportunidades», ofrecen, en realidad, como mucho, una igualdad uniforme, homogeneizando bajo el único modelo masculino a las niñas y niños.

La hegemonía del modelo masculino en la escuela se basa en factores como: racionalidad, abstracción, análisis, taxonomías, especialización funcional, linealidad del conocimiento, inteligencia lógico-formal y abstracto especulativa..., etc. No se trata de condenar estos factores, pero ese modelo, el que conforma la organización escolar, privilegia un tipo de inteligencia y conducta, minusvalorando cualquier otra posible. Tomemos como ejemplo el fútbol: el uso y abuso de los balones en el patio del recreo, fiestas, actividades

extra-escolares, etc., demuestran que hay un tipo de diversión y esparcimiento, tradicionalmente masculino, primado sobre cualquier otro.

Así, *«la escuela mixta es un escenario de inferioridades anunciadas, espacio social de aprendizaje y demostración estadística de las correlativas superioridades»*. Podemos decir que aunque la escuela mixta no crea desigualdad, sí que ayuda a legitimarla.

LA COEDUCACIÓN

- Es un proceso intencionado de intervención a través del cual se potencia el desarrollo de niños y niñas partiendo de la realidad de dos sexos diferentes hacia un desarrollo personal y una construcción social comunes y no enfrentados.

- Supone la coexistencia de actitudes y valores tradicionalmente considerados como de hombres y mujeres de tal forma que puedan ser aceptados y asumidos por personas de cualquier sexo.

- Va encaminada al desarrollo completo de la personalidad sin las barreras del género, corrigiendo el sexismo cultural e ideológico y la desigualdad social de la mujer.

- No niega la existencia de rasgos que determinan lo «masculino» y lo «femenino», sino que trata de desentrañar los componentes sociales, antropológicos, históricos, etc. para tenerlos en cuenta, pero no para inculcarlos de una forma dogmática y apriorística.

- Supone una educación integral, y por lo tanto integradora, del mundo y la experiencia de las mujeres.

- Cuestiona las formas de conocimiento socialmente dominantes.

- Requiere la práctica de lenguajes diversos, abiertos a la comunicación interpersonal.

- Supone y exige la atención sobre los procesos evolutivos de la afectividad y la sexualidad de alumnos y alumnas.

- Es una tarea que no debe reducirse al ámbito escolar, ni debe cerrarse sobre sí misma sin pretender llegar a la transformación de las estructuras y de las concepciones sociales que mantienen una clara situación discriminatoria.

- Debe implicar a toda la comunidad escolar: padres, madres, profesores, profesoras, niños y niñas y personal no docente.

- Es una alternativa global a la enseñanza, pues implica un proceso por el que se pone en tela de juicio qué enseñamos, cómo enseñamos y por qué enseñamos. No se trata pues de crear áreas nuevas, sino de penetrarlas todas.

- La escuela que coeduca prepara para la vida y tiene en cuenta que ésta tiene dos ámbitos: el público y el privado, apoyándose ambos en lo personal. Por tanto trata de que los alumnos y alumnas puedan lograr:

- Conocimientos culturales básicos (cultura general).
- Una profesión remunerada.
- Conocimientos teóricos y prácticos de economía y administración doméstica.
- Una educación sexual y emocional que les permita ser felices.
- Educa para la crítica, la convivencia, el compromiso, la creatividad y la justicia. Es decir, educa para La Paz.

LA ACCIÓN POSITIVA

Conseguir la coeducación *necesita de un esfuerzo grande y especial* al que llamamos Acción Positiva.

No es posible conseguir la coeducación soslayando la intervención. Dejar las cosas como están no será suficiente, puesto que la experiencia nos demuestra que ello sólo lleva a perpetuar la situación actual: La que viven en

casa, en la televisión, en el cine, en la calle... Y esa, ya sabemos que es una situación que discrimina a muchos chicos y a casi todas las chicas. La Acción Positiva no debe realizarse como discriminación o sexismo en contra de los chicos, sino que será siempre una defensa de lo relegado, un acto de justicia y no de represalia.

La Acción Positiva *debe* tener varios sentidos:

1.- La defensa y revalorización de la vida y la experiencia de las mujeres, de lo tradicionalmente «femenino», hasta ahora minimizado, en todo lo que tiene de positivo para el género humano, de manera que se utilice en pie de igualdad por cualquiera de los dos sexos.

2.- La búsqueda del «sujeto ausente» en las materias escolares.

3.- La revisión de todo el funcionamiento de nuestro centro para tomar parte siempre a favor del no sexismo, tanto en lo que se refiere a objetivos, contenidos, como a currículum oculto.

4.- Apoyar y fomentar los casos de «trasgresión de roles».

5.- Conseguir que las mujeres tengan abiertas realmente todas las posibilidades que esta sociedad pueda ofrecer, al igual que los hombres, y que ambos colaboren activamente en la consecución de un mundo más solidario.

Para evitar que la Acción Positiva se convierta en un refuerzo del sexismo,

-es mejor crear el ambiente necesario en el centro que comenzar una cruzada personal;

-utilizar ejemplos de la historia, la literatura, etc., que ataquen la vida personal de los alumnos/as;

-dar la oportunidad y los medios para que piensen por sí mismos/as que imbuirles nuevas ideas.

2. Coeducar es educar para la paz

2.1. Introducción

Si bien la Paz ha sido tradicionalmente definida como la ausencia de guerras, el concepto de Paz que perseguimos es mucho más amplio e incluye los conceptos de igualdad, justicia, bienestar, y la ausencia de estructuras opresoras. *Es la armonía entre necesidades y recursos.*

Buscar la Paz supone analizar las causas de la violencia y trabajar por erradicarlas. Los grupos pacifistas centran normalmente su trabajo en lo público: local, nacional, estatal, internacional. Pero en nuestra opinión deberíamos también añadir lo inmediato, lo cotidiano, lo privado.

La filosofía que sustenta a los ejércitos es la misma que sustenta muchos actos de la vida cotidiana. La competitividad, la jerarquía, las organizaciones rígidas, el uso de la fuerza, las actitudes dictatoriales, el aprendizaje de criterios «universales», son realidades cotidianas y cimientos para una economía de guerra.

La filosofía que mantiene la necesidad de las guerras es la misma que convierte en héroes a quienes son capaces de matar y vencer a más «enemigos» y olvida a quienes se han dedicado al cuidado de la vida de niños, ancianos, minusválidos, enfermos, heridos...

Es difícil detectar dónde empieza la «Educación para la guerra» que padecemos. En muchos casos en la propia familia. Luego, la escuela, que reproduce el medio que la rodea, los medios de comunicación de masas, las tradiciones, los modelos sociales y los temores naturales y aprendidos, hacen el resto. Consciente o inconscientemente ponemos las bases: los chicos van perdiendo sensibilidad frente al dolor ajeno, aprenden a obedecer sin cuestionar al superior jerárquico, a mandar sobre otros, aprenden cuáles son los modelos a imitar... Ellos deben ser duros, agresivos, aventureros, nada

sentimentales. Ellas deben ser sumisas, preocupadas por los demás (pero los demás son sólo aquellos/as con quienes se tiene relación directa). Deben valorar más lo afectivo que lo racional; de este modo las cualidades humanas se dividen y, lo que es peor, se enfrentan, y las cualidades femeninas son menos apreciadas socialmente. El sexismo supone, por lo tanto, no sólo la opresión sistemática de las mujeres, sino también la casi imposibilidad de que los hombres desarrollen su sensibilidad y preocupación por los demás y de que ellas logren ver a «los demás» en un sentido mucho más amplio y universal que el doméstico y personal.

Este tipo de educación crea personas preparadas para aceptar las relaciones de poder a todos los niveles. Agresividad y competitividad de un lado, pasividad y sumisión del otro.

En los últimos tiempos hemos visto aumentar el número de mujeres que hacen suyos los «valores» masculinos. Sin embargo, no creemos que eso nos vaya a ayudar a hacer camino hacia la Paz. No es que creamos que las niñas deban ser «cariñosas y pacíficas» como les gustaría a los partidarios de la teoría de la «feminidad natural», pero sí estamos convencidas de que las mujeres han realizado a través de la historia al menos una labor, la de cuidar de la vida, que no es en absoluto despreciable, y que puede darnos algunas de las claves necesarias para la construcción de un mundo menos violento.

Tomemos, como ejemplo de lo que decimos, el concepto de defensa que de un modo práctico han desarrollado las mujeres a través de los siglos (*defensa: Amparo y protección de seres humanos y no de ideologías o territorios*):

¿Por qué no aprender de la experiencia de las mujeres? Pensemos lo que puede significar: «Estoy dispuesta/o a dar la vida por las criaturas que han quedado en el pueblo». Si lo dice un hombre es muy posible que quiera decir: «Estoy dispuesto a morir por ellos/as». Si lo dice una mujer es muy posible que quiera decir: «Estoy dispuesta a cuidarlos, curarlos, procurarles alimentos, mientras sea necesario». No queremos con esto decir que los hombres sean «malos» y las mujeres «buenas», sino que la división del trabajo en función del

sexo ha hecho que las mujeres hayan desarrollado aspectos positivos para el género humano que debemos asumir todos y todas.

Dos razones nos hacen fundir no-sexismo y pacifismo: De una parte el convencimiento de que no habrá paz si perviven las discriminaciones y la violencia que padecen todavía muchas mujeres. Por tanto, luchar contra la discriminación y la violencia ejercida contra las mujeres es una forma de luchar-trabajar por la paz. En segundo lugar, la esperanza de que la revalorización de algunos aspectos de lo tradicionalmente considerado como lo «femenino» puede ayudar a encontrar, día a día, el camino para realizar el llamamiento de Einstein y Russell: «Hemos de aprender a pensar de una nueva forma. Tenemos que aprender a preguntarnos no qué medidas vamos a tomar para que el grupo que preferimos obtenga la victoria militar, porque este tipo de medidas ya no existen, sino qué medidas hay que tomar para prevenir la conflagración militar cuyo resultado sería desastroso para cualquiera de las dos partes» (Manifiesto de Russell y Einstein contra la guerra nuclear. Citado en *Tiempo de Paz*. Ediciones Paz y Libertad. Madrid. Invierno, 1984).

Traslademos este llamamiento a las relaciones personales y a la vida cotidiana:

- El análisis y cambio de las relaciones de poder a micro-nivel puede ayudar a comprender y a cambiar las que se dan a macro-nivel.
- El poder se sustenta sobre la aceptación de la violencia cotidiana.
- Cuando proponemos luchar contra la violencia estructural estamos proponiendo un cambio completo en la vida diaria, porque pensamos que los conflictos públicos y privados no deben resolverse por separado, sino que forman un todo que tenemos que tener muy presente a la hora de analizar e intentar trabajar por su resolución no violenta.

Todavía no ha pasado demasiado tiempo desde que los chicos y las chicas de Europa van juntos a la escuela, pero ya podemos saber qué tipo de problemas ha planteado la nueva situación.

A.- Cuando la escuela ha animado a que se mantengan los roles tradicionales, las chicas han sido las primeras víctimas, aunque no las únicas, de la situación. Ellas están muy a mano para que ellos se demuestren a sí mismos y a los demás lo «fuertes» y lo «valientes» que son. La opresión de lo masculino sobre lo femenino se concreta en la opresión de los niños sobre las niñas.

B.- Cuando la escuela ha animado a que se abandonen parte de los roles tradicionales (la parte que correspondería a las mujeres), ya no se anima a nadie a la ternura, la delicadeza, la pasividad... El resultado no ha sido mejor que en el caso anterior. La mayoría de las niñas no ha sabido ni ha querido aprender los nuevos valores, mientras que algunas se han convertido en auténticas «guerreras de la vida»: desprecian todo lo que tuvieron que abandonar. Pero a pesar de este abandono sólo unas pocas han conseguido «triunfan».

Las escuelas de uno y otro tipo son lugares extremadamente violentos. Violentos porque en cualquier momento puede utilizarse la fuerza física, aunque los profesores no la practiquen. Violentos porque, condicionando a niños y niñas, se está forzando la personalidad de los individuos. Violentos porque los contenidos académicos olvidan y desprecian la experiencia de las mujeres.

No es de extrañar que después de estos años haya grupos de mujeres de EE.UU. y en Gran Bretaña que estén luchando por conseguir de nuevo la escuela segregada.

Tampoco debe extrañarnos el que, quienes en realidad nunca quisieron la escuela mixta, porque temían que los resultados de esa experiencia pudieran ser incontrolables, se froten hoy las manos y comenten irónicos los «malos» resultados. Pero sabemos que ha habido aspectos positivos, hemos aprendido de la experiencia, hemos detectado algunas de las causas de la violencia escolar y estamos dispuestas a reivindicar una y otra vez que coeducación y escuela mixta no son lo mismo y que coeducar es educar para la Paz.

2.2. Educar para la Paz: principios y objetivos

La escuela que nosotras proponemos es una escuela en la que sí que hay conflictos. Sabemos que están ahí y que debemos evidenciarlos, sacarlos a la luz para conseguir que se solucionen por medios no violentos.

Así pues, trataremos de buscar soluciones idóneas a los distintos conflictos, aquellas que resulten constructivas para más gente y signifiquen menos dolor gratuito.

Nuestro empeño está especialmente dedicado a vencer el tipo de violencia que enfrenta a los individuos entre sí. Es esa misma violencia la que perpetúa unas relaciones en las que el rol masculino prevalece de forma opresiva sobre el femenino, la cultura de unos pueblos prevalece de forma opresiva sobre la de otros y la de una clase sobre las demás.

Tenemos ante nosotras/os una tarea urgente:

-Coeducar personas para la Paz, personas que conozcan la existencia de las diferencias entre los distintos grupos en conflicto, que conozcan sus propios conflictos internos, que sean capaces de crear respuestas no violentas y enriquecedoras.

Tendremos que perder prejuicios raciales, sexistas y de todo tipo, reaprender lo aprendido bajo una nueva óptica, descartar modelos preconcebidos, descubrir los contenidos ideológicos de todo lo que enseñamos, y cómo y para qué lo enseñamos.

PRINCIPIOS

-Tiende a educar individuos con actitudes responsables ante sí mismos, su familia, la escuela y la sociedad en general.

-Trata de desarrollar el respeto a los demás y la capacidad de trabajo en grupo.

-Intenta sustituir el concepto de dependencia por el de interrelación, comunicación e intercambio.

-Rechaza todo tipo de justificación o idealización de la fuerza, la violencia y la guerra.

-Resalta las ventajas de conseguir cosas por medios no violentos.

-Trata de mostrar la realidad de modo objetivo, científico, práctico y lúdico.

-Resalta los muchos ejemplos de progreso y bienestar que se han alcanzado en épocas de paz.

-Cuestiona, también, la fuerza represiva y la violencia institucional y personal para que cada individuo de la comunidad escolar comprenda y asuma su responsabilidad en el mantenimiento de la paz.

-Tiende a la interdisciplinariedad. Es decir, se trabajarán diversos temas desde la óptica de las distintas áreas. Y ello, entre otras muchas razones, porque para comprender fenómenos de nuestro tiempo, tales como las guerras, los movimientos, la política de bloques o la utilización de la energía nuclear, es imprescindible poder estudiarlos en sus aspectos psicológicos, sociológicos, históricos, culturales, políticos, legales... Por lo tanto, acostumbrarse a abordar un tema desde las distintas áreas del conocimiento, es prepararse para comprender el mundo en el que vivimos.

-Es integral. Es decir, tenderá a incorporar los más variados aspectos de la vida y a integrar experiencias, hallazgos, costumbres, etc.

-Da mucha importancia al desarrollo de lo lúdico.

-Cuida especialmente las relaciones humanas entre todos los integrantes de la comunidad escolar: alumnos, alumnas, profesores, profesoras, padres, madres y personal no docente. Sabemos que la agresividad y los conflictos no

van a desaparecer, pero para superarlos buscaremos soluciones no violentas que nos hagan a todos más felices.

-Lucha por erradicar actitudes racistas, belicistas, sexistas o de agresión y desprecio hacia la naturaleza, entendiendo por ésta tanto el mundo mineral, vegetal y animal, como el propio cuerpo.

-Incluye el estudio de modo práctico y creativo del lenguaje de la imagen. Se hará para posibilitar la comprensión de un lenguaje a través del cual los alumnos/as reciban una inmensa cantidad de mensajes que deben aprender a desentrañar y seleccionar.

-Trabaja por la coeducación, entendiendo por coeducación el esfuerzo por hacer de la escuela un lugar donde niños y niñas:

- desarrollen al máximo sus capacidades, prescindiendo de modelos estereotipados que los limiten,

- adquieran las destrezas necesarias que les posibiliten el llegar a ser personas independientes (tanto en el ámbito de lo «público» como de lo «privado»),

- logren un desarrollo sexual y emocional que les permita ser felices.

OBJETIVOS

-Aprender a cooperar, compartir, comprender y tolerar.

-Erradicar el carácter autoritario que crea hábitos de dominio y sumisión.

-Mantener una actitud dialogante para desarrollar hábitos democráticos.

-Conseguir grupos de trabajo, juego, etc., no jerarquizados.

-Desarrollar la confianza en una/o mismo/a.

-Aceptar el propio sexo como parte fundamental del concepto de sí misma/o.

- Luchar contra los temores y miedos que no dejan crecer.
- Romper el aislamiento de los individuos implicándoles en la tarea social.
- Desarrollar las habilidades necesarias para vivir en armonía con ellas y ellos mismos y con las/los demás.
- Comprender que el desarrollo personal se consigue en convivencia con los demás.
- Comprender las causas de los prejuicios y situaciones injustas que se convierten muchas veces en violencia grupal o individual.
- Comportarse en las relaciones interpersonales con actitudes de solidaridad, comprensión y generosidad.
- Participar activamente en la solución de conflictos personales y colectivos.
- Crear un clima de confianza que permita que afloren los conflictos no expresados, las tensiones latentes, para evitar así agresiones a otros y autoagresiones.
- Ayudarles a comprender algunos de los complejos procesos que llevan a las tensiones y conflictos individuales, entre grupos nacionales e internacionales.
- Ser conscientes de la existencia de diversas alternativas por las que estos conflictos podrían ser solucionados.
- Animarles a que tomen actitudes que les lleven a resolver los conflictos de modo constructivo y no violento.
- Determinar la importancia que tienen las normas de convivencia en los distintos grupos y las consecuencias negativas de no respetarlas o de que sean injustas.

-Distinguir objetivamente aquellos obstáculos que se oponen a la convivencia, como son la miseria, la incomprensión, la intolerancia y la —31→ injusticia.

-Detectar y aprender a defenderse de los distintos tipos de manipulación ideológica, política, religiosa, consumista.

-Desarrollar el espíritu crítico para desvelar los entresijos de los estereotipos, tópicos, tabúes, etc.

-Entender mejor el funcionamiento actual del mundo: los derechos de las minorías, la cultura y civilización de los pueblos del tercer mundo, la política de bloques, la amenaza de una guerra nuclear y también los medios posibles para conseguir la Paz.

-Conseguir actitudes y comportamientos que contribuyan a una organización social más justa y menos violenta.

DESARROLLAR

- La cooperación.
- La confianza, en sí misma/o y en las/los demás.
- La autoconciencia.
- La participación.
- El sentido de la responsabilidad individual y colectiva.
- La tolerancia hacia comportamientos, culturas y modos de vida distintos a los nuestros.
- La habilidad para comunicarse.
- La solidaridad.
- La comprensión.
- La justicia.
- La habilidad para discernir.

2.3. Fases y actividades

A. Proceso individual de socialización

Tratamos, a través de estas actividades, de que aprendan a afrontar los sentimientos negativos, a buscar sus causas, a desarrollar el sentido de su propia identidad y bienestar, a distinguir entre conflicto y violencia y a entenderse a sí mismo/a y a los demás.

Actividades Cooperativas

-Son todas aquellas experiencias que les den la posibilidad de trabajar juntos/as para alcanzar un objetivo común. Pueden servir de ejemplos la socialización del material, el periódico mural, el teatro, algunos talleres, — 32→ los juegos, los deportes, las investigaciones sobre el medio que se realizan en equipo, inventar poesías o cuentos en grupo, pintar murales colectivos, juegos deportivos o pre-deportivos, cuidado de animales y/o huerto, coro, biblioteca de Aula, etc.

Actividades de auto-afirmación

-Si los sentimientos de una persona hacia ella misma no son positivos, difícilmente lo serán hacia los/as demás. Las actividades de autoafirmación son todas aquellas que ayudan a cada chico o chica a tener sentimientos positivos hacia él o ella mismo/a.

Sólo rompiendo los esquemas puramente academicistas, educando para la vida, y no sólo para el BUP, la FP o la Universidad, lograremos que en la escuela haya un lugar en el que cada niño/a pueda estar a gusto, donde el trabajo le salga bien, donde el «éxito» sea posible (gimnasia, temperamento, matemáticas, simpatía, lenguaje, dibujo, generosidad, imaginación, danza...) y a partir de ese «éxito» quizás pueda tomar «fuerzas» para otras actividades.

De todos modos, y sea cual sea la actividad que estemos realizando, procuraremos valorar positivamente todas las tareas. También procuraremos aceptar sus sugerencias cuando sea posible. En el caso de no aceptar las

trataremos siempre de explicarles lo mejor posible las razones de nuestra negativa.

Actividades para la comunicación

-Todas aquellas actividades que ayuden a escuchar, observar y hablar (participar) o expresarse a través de cualquier medio. Sirvan de ejemplo los debates, exposiciones, puestas en común de trabajos realizados, publicaciones, asambleas, dramatizaciones.

Actividades para la solución de conflictos

-Todas aquellas conversaciones, reuniones, textos, juegos, lecturas, investigaciones, etc., que les ayuden a ser creativos y eficaces en la solución de los conflictos que se vayan planteando.

Procuraremos que los alumnos/as no se sientan desamparados/as, pero tampoco sobreprotegidos/as, para así desarrollar el sentido de la responsabilidad. Debemos mostrar que para todo conflicto puede haber una o más soluciones que deberían ser, siempre que se pueda, no violentas. Debemos dar facilidades para que ellas y ellos encuentren por sí mismos/as esas soluciones. Es decir, que practiquen a partir de las dificultades que se van presentando en la vida escolar. Podemos hacerlo de dos modos diferentes, pero no excluyentes:

1.- Cuando surge el conflicto.

2.- En la asamblea de clase o nivel, que podría ser el órgano máximo de poder en la clase.

B. Análisis de la sociedad y sus conflictos

-Estudiar la existencia de las relaciones no pacíficas entre las personas y los pueblos para investigar las causas de esa violencia y animar a alumnos y alumnas a buscar soluciones alternativas no violentas.

Para ello habrá que estudiar los conflictos:

1.- **Entre grupos:** generacionales, de sexo, raciales, de clase, de nacionalidad.

2.- **Entre individuos:** en el aula, en la familia, en el barrio o pueblo...

El objetivo es comprender las causas de los prejuicios y situaciones injustas que se convierten muchas veces en *violencia grupal* -terrorismo, vandalismo...- o *individual* -delincuencia, violaciones, malos tratos a mujeres y niños/as-.

Es una fase de estudio y análisis de las relaciones entre individuos y grupos cercanos al alumno/a. El estudio se hará sobre temas concretos, según el medio ambiente en que se encuentra la escuela y los intereses de alumnos y alumnas.

No se trata de que estudiemos únicamente los conflictos, sino de que al estudiar cualquier tema en relación al medio no los obviemos, bien al contrario, deben hablarse, analizarse, investigarse sus causas y consecuencias y, por último, tratar de elaborar alternativas no-violentas. Se trata de ayudar al estudiante a entenderse a sí mismo/a y el mundo en el que vive. Para ello, deberemos estar siempre ligados a la realidad y desarrollar nuestra capacidad auto-crítica. ¿De qué serviría, por ejemplo, estudiar el racismo en otros países, si previamente no lo analizamos en nuestro entorno donde también existe?

Proponemos tres grandes temas que creemos pueden ayudar a que los alumnos/as entiendan el mundo en el que viven:

- 1.-Conflictos: en la escuela,
entre sexos,
generacionales,
religiosos e ideológicos,
raciales,
nacionales y/o
internacionales...
- 2.- Violencia estructural: ricos-pobres, violencia en los hogares, el paro, la economía sumergida, la destrucción del medio ambiente.
- 3.-Violencia reactiva: respuestas negativas a la violencia estructural, terrorismo, delincuencia juvenil, vandalismo, asesinatos en familia, etc.

No debemos olvidar, al estudiar todos estos conflictos, analizar también las respuestas que podríamos llamar «positivas» a la violencia estructural: asociacionismo movimientos ciudadanos feminismo, pacifismo, ecologismo, el movimiento obrero y, las organizaciones y clubs juveniles, ludotecas, etc.

C. La necesidad del desarme

Educar para el desarme es uno de los aspectos de la educación para la Paz, en nuestra opinión inútil si previamente, o al menos, al mismo tiempo, no

se trabajan las dos fases mencionadas anteriormente que creemos fundamentales para que los y las jóvenes entiendan el mundo.

1.- La carrera armamentista supone:

-Un obstáculo para el desarrollo de los derechos colectivos e individuales ya que implica la utilización de gran parte de los recursos del Estado para objetivos militares.

-La pérdida de materias primas y la de técnicos e investigadores que podrían estar dedicados a solventar los grandes problemas que tiene planteados el mundo (remediar el hambre, por ejemplo).

-La atención a los deseos de la minoría frente a las necesidades de la mayoría de la población.

-La canalización de los esfuerzos para una situación de excepción en vez de aplicarlos a la solución de los problemas de cada día.

2.- El primer derecho de las personas es el derecho a la vida.

Las armas ofensivas representan una amenaza constante contra ese derecho. Cuando decimos derecho a la vida nos referimos a una vida digna, en condiciones de paz, seguridad y libertad. No podemos hablar de vida en condiciones de seguridad si cuestiones como la salud, la nutrición, la educación, o la vivienda no se tienen en cuenta.

3.- La lucha contra el deterioro del medio-ambiente, la necesidad de nuevas fuentes de energía y materias primas para preservar las fuentes no —
35→ renovables, la prevención de catástrofes naturales, y el remedio de la miseria, *exigen soluciones a escala mundial.*

No podemos por tanto, asistir impasibles al derroche de materias primas, fuentes de energía, y recursos que se están canalizando hacia una posible guerra. Y lo que es más grave, a la pérdida de miles de vidas en guerras exportadas en las que cada uno de los colosos prueba sus armas.

4.- Educar para el desarme supone sustituir la vieja fórmula: «si quieres la paz, prepárate para la guerra», (que ha probado su ineficacia, puesto que desde que fue pronunciada hasta hoy son muchas las guerras que han azotado la tierra) por la nueva fórmula: «si quieres la paz prepárate para la paz».

PRINCIPIOS GENERALES DE LA EDUCACIÓN PARA EL DESARME

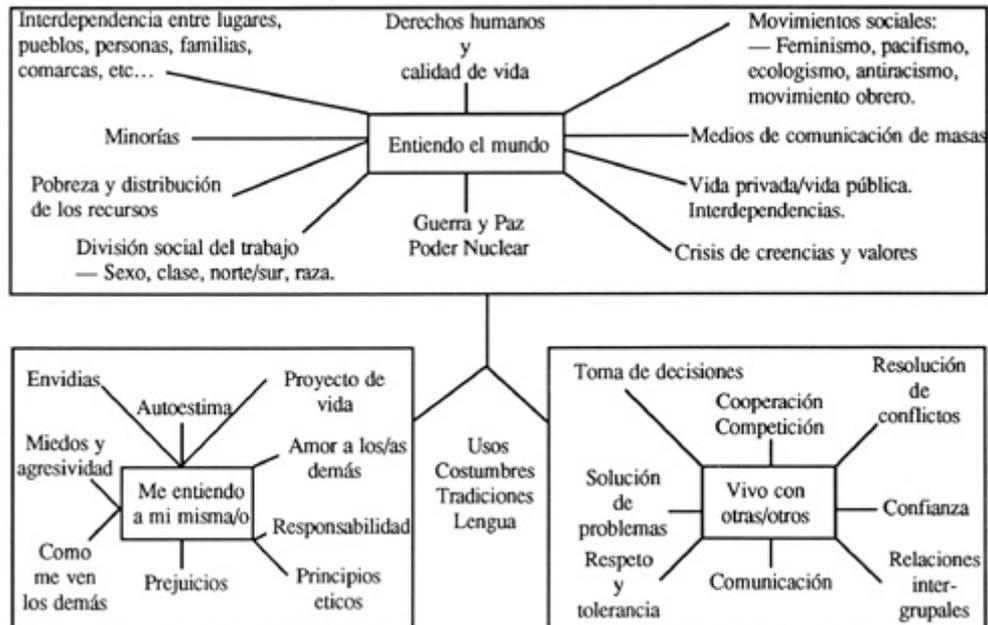
Debe:

- Ser una educación con los ojos puestos en la esperanza de que una lucha por la paz traerá resultados positivos. Esa esperanza se basa en los muchos ejemplos de progreso y bienestar que se han alcanzado en épocas de paz.
- Distinguir entre los distintos tipos de armas y no dar el mismo tratamiento a las defensivas y las ofensivas, a las convencionales y las nucleares, como paso previo para el cuestionamiento general de la necesidad de las armas, sean del tipo que sean, y de hasta qué punto éstas brindan seguridad o inseguridad al país que las posee.
- Buscar hacer de la persona la dueña de su destino y compartir la idea de que la guerra no es inevitable ni la carrera armamentista necesaria porque nos da seguridad.
- Llevar a la conclusión de que son inadmisibles las guerras de expansión, agresión y dominio y, por lo tanto, no hay justificación para el primer ataque.
- Cuestionar la fuerza represiva y la violencia institucional y personal para que cada individuo comprenda y asuma su responsabilidad en el mantenimiento de la paz.

- Resaltar las ventajas de conseguir las cosas por medios pacíficos y no violentos.
- Rechazar todo tipo de idealización de la fuerza, la violencia y la guerra, cuestionando la ideología cuartelera que impregna novelas, películas y cómics con sus conceptos errados sobre defensa, valor, disciplina, obediencia a ultranza, magnificación de héroes despóticos... porque tales idealizaciones implican el desarrollo del sexismo y del racismo, refuerzan las —36→ reacciones de miedo e incompreensión entre los individuos, los pueblos y las naciones del mundo, y constituyen el mayor obstáculo psicológico para el desarme.
- Intentar desmitificar la creencia de que la industria armamentista contribuye a la prosperidad económica, poniendo de manifiesto que se trata de una actividad delictiva puesto que la ganancia para un país viene dada por la pérdida de vidas humanas en otros países.
- Ser realista, evitar tanto provocar el miedo entre el alumnado como la creencia de que conseguir la paz es una tarea fácil.
- Huir de las actitudes duales y antagónicas y poner de manifiesto la política de bloques que entorpece y enquistas las relaciones entre personas, pueblos y naciones.
- Luchar contra la desesperanza y la creencia de que las cosas no pueden ser de otro modo ya que corremos el peligro de que muchas personas decidan construir refugios antiatómicos antes que construir la paz.

2.4. Cuadro para un currículum integrador

En el desarrollo personal influyen tanto el currículum formal (*instrucción*) como el oculto (*educación*).



Traducido y adaptado de *Peace Education* (ver bibliografía).